

PERIFERIA(S) RESPECTO A QUÉ CENTRO(S)? UNA REFLEXIÓN ANTROPOLOGICA SOBRE LA TRANSFERIBILIDAD DE LAS POLÍTICAS DE REGENERACIÓN DE ESPACIOS URBANOS CONTEMPORÁNEOS

Teresa Tapada Berteli

Universitat Autònoma de Barcelona

teresa.tapada@uab.cat

1. De la homogeneización de las políticas de regeneración urbana de barrios periféricos desfavorecidos a la heterogeneidad de las diversidad de las realidades “en el terreno”

Los procesos de expansión de las ciudades han dado lugar a salvajes procesos de conurbación sobre los márgenes físicos, cada vez más extensos, de la ciudad central. La dualidad centro-periferia, se ha configurado un eje de exploración de las complejas realidades urbanas que se configuran en estos procesos de crecimiento urbano donde el instrumento que define el área objeto de intervención es definida por los límites territoriales de barrios donde se desarrollan procesos de marginación y exclusión social.

Las políticas de regeneración urbana implementadas a escala local integran acciones específicas de intervención urbana de carácter público o en parteneriado público-privado, diseñadas con la finalidad de mejorar la calidad de vida de las comunidades de las áreas residenciales deprimidas. Habitualmente la acción se destina a la mejora de un barrio para el que se diseñan estrategias e instrumentos que parten de un objetivo central: conseguir mejorar la calidad de vida de los habitantes de áreas residenciales degradadas o vulnerables.

En Europa, en los últimos decenios se han puesto en práctica diversas iniciativas públicas en forma de planes o programas que han tenido como objetivo la lucha contra la exclusión residencial y la segregación urbana. Se trata de políticas dirigidas a la mejora de barrios, espacios públicos o a la rehabilitación de vivienda. La transferencia de conocimiento a nivel internacional, ha generado aprendizajes de éxito o fracaso bajo la categoría de “best practices” que, tras su formulación puedan ser aplicadas en otros contextos con características similares¹. La evaluación del resultado de estas políticas ha generado un

¹ Se trata de un instrumento impulsado por ONU-Habitat y abalado por la comunidad internacional, entre ellas la UE, que define experiencias de éxito en la mejora de la calidad de vida de las comunidades en ciudades o regiones demostrable en términos cualitativos y cuantitativos, con la participación de todos los actores sociales implicados y aplicando valores de sostenibilidad social, cultural, económica y ambiental. Las “mejores prácticas” se presentan como un instrumento de mejora de las políticas públicas seleccionando acciones “de éxito” por lo que pueden ser transferidas en términos metodológicos (“know-how”) en casos con problemáticas similares.

cuerpo de conocimiento académico con el objetivo de poner en práctica las “lessons learned” en otras acciones contra la desigualdad social y espacial en entornos urbanos.

En esa línea, el proyecto comparativo europeo RESTATE “Restructuring Large-Scale Housing Estates in European Cities. Good Practices and New visions for Sustainable Neighbourhoods and cities”² dirigió sus esfuerzos a la detección de políticas de revitalización de barrios periféricos vulnerables que habían demostrado generar impactos positivos en la población residente. Algunas de las estrategias o procedimientos indicadores del “éxito” de dichas políticas de la regeneración resultado de la investigación fueron³:

- 1) La elaboración de un profundo diagnóstico socioespacial** previo a la definición de las políticas. La participación de la población y los agentes sociales desde la fase de diagnóstico era clave en la identificación de las problemáticas del barrio y su inclusión como agentes activos en el proceso, atendiendo a su singularidad y heterogeneidad social.
- 2) La participación de la población en el proceso y su “empoderamiento”** como indicador fiable del éxito de las políticas de regeneración urbana. La participación de la comunidad es fundamental aunque existían variadas formas de entender el concepto tanto desde la perspectiva de los técnicos como de los residentes. Los procesos participativos eran más largos y complejos pero se mostraban mucho más efectivos en resultados y sostenibilidad de las acciones. Una conclusión clara fue que los proyectos que se asientan en procesos previos de “bottom-up” tienen mayores posibilidades de generar buenos resultados (Mugnano & Pareja & Tapada, 2005).
- 3) La integralidad de los proyectos** se define como acciones con objetivos de mejora de las condiciones urbanísticas y arquitectónicas del barrio⁴ articuladas con políticas sociales, dirigidas al fomento del empleo,

² Restructuring Large-Scale Housing Estates in European Cities. Good Practices and New visions for Sustainable Neighbourhoods and Cities² financiado por el V Programa Marco de la Unión Europea permitió la comparación de los 29 barrios de 10 ciudades europeas. Para consultar resultados de los casos españoles (barrios de Simancas y Orcasitas en Madrid y Trinitat Nova y San Roc en Barcelona consultar: Pareja, M.; Tapada, T.; van Boxmeer, B.; Garcia, L.; Simó(2005); Pareja, M.; Tapada, T.; van Boxmeer, B.; Garcia, L.; Simó, M.(2004); Pareja, M.; Tapada, T.; van Boxmeer, B.; Garcia (2003).

³ Para una exposición más extensa de los resultados del proyecto: <http://restate.geo.uu.nl/>.

⁴ Los instrumentos de mejora física de los barrios eran de dos tipos. En primer lugar, la rehabilitación (refurbishment) del interior de la vivienda, mejoras en áreas comunes (escaleras, entradas, ascensores) y servicios comunes del edificio (calefacción y conservación de la energía), mejoras externas del edificio(cubiertas, fachadas, ventanas), medidas con el objetivo de disminuir la densidad del edificio.(“careful demolition”), mejoras del área entre bloques, , mejoras del espacio público, creación de zonas verdes, áreas de juego, mobiliario urbano.. Y en segundo lugar, la demolición parcial o sectorial de edificios (Tapada, T; Ostendorf, W; García, L: 2006).

seguridad, acceso a los recursos sanitarios y educativos. La incorporación de proyectos sociales articulados (y no sólo añadidos) con los destinados “a la piedra” aseguraban la mejora de la capacidad económica y social de los habitantes, indispensable para su bienestar y su estabilidad en la zona.

- 4) **Modelos de gestión transversal que permitan el desarrollo de los proyectos coordinando tanto agentes, como técnicos (sociales y urbanísticos) y población.** Todas las entidades involucradas (tanto entidades promotoras de la acción como entidades de barrio) deben compartir una visión de mejora para el bien común. Una comunicación transversal entre todas las entidades implicadas, permite el buen desarrollo del mismo.
- 5) **Modelos de financiación mixtos** como fórmula para acometer el alto coste de algunas intervenciones en menor medida. La creación *partnerships* mixtos con la integración de empresas privadas (PPP o Public Private Partnership) para la ejecución de los proyectos. Las ventajas de los parteneriados hacían posible el desarrollo de grandes proyectos, inviables de contar únicamente con fondos públicos. Sin embargo la introducción de intereses financieros privados, podía distorsionar los objetivos de lucha contra la desigualdad de la que partían esos proyectos.

Las estrategias presentadas como conclusiones del estudio están incorporadas en gran medida en las actuales políticas de regeneración urbana de barrios vulnerables, tanto centrales como periféricos y han sido legitimadas por análisis comparativos de carácter académico. Investigaciones dirigidas a la evaluación comparada de políticas de regeneración a nivel europeo, nacional o regional, coinciden en la importancia de incorporar estas estrategias de éxito a la praxis. Tomemos por ejemplo dos experiencias de análisis comparativo en los que, a diferencia de proyecto RESTATE, se incluyen barrios centrales y periféricos.

La Generalitat de Cataluña en el 2014 aprobó por primera vez en el Estado Español una ley dirigida a la mejora de barrios como unidad de actuación, conocida como Llei de barris (Ley de Barrios)⁵ cuyo objetivo es la mejora de barrios de atención especial. Las novedades de la ley vigente aunque paralizada por la crisis, fue la incorporación del enfoque integral, la inclusión de todos los agentes sociales en el proceso, la transversalidad de las políticas y la participación de la población principalmente (García, L. 2004).

Las evaluaciones de las experiencias de regeneración urbana en barrios catalanes bajo la implementación

⁵ Llei 2/2004, de 4 de juny, de millora de barris, àrees urbanes i viles que requereixen una atenció especial.

de la Llei de Barris, confirma las conclusiones del proyecto RESTATE. El eje del éxito pasa por realizar proyectos integrales (que eviten los desplazamientos de la población autóctona del área regenerada), por proyectos participados y participativos, incluyendo la población local⁶. Los autores del estudio afirman que el tamaño de los municipios y localización geográfica de los barrios, centro-periferia, influyen en los resultados de niveles de gobernanza alcanzada y por lo tanto, en el de éxito de la política. Atendiendo a la comparación de 3 barrios de centro histórico y 5 barrios periféricos, los ejemplos de proyectos más participativos e integrales tienden a desarrollarse en barrios periféricos en comparación con los centrales y observan que los barrios periféricos muestran más homogeneidad socio-demográfica que los localizados en el centro (Parés, M et alii, 2006: 293-194).

El proyecto REGENERA dirigido por Claude Jacquier (2006), desarrolla una extensa comparación de casos europeos cuyos resultados coinciden en las estrategias de intervención que dan mejores resultados, incorporando interesantes reflexiones en torno a las categorías de clasificación de los barrios incorporados en la extensa comparación. Respecto al peso de la localización afirma que los barrios desfavorecidos de la ciudad o “deprived areas” muestran características muy heterogéneas por lo que la localización no es un factor determinante⁷.

Los contextos históricos, político-económicos y sociales conforman los mecanismos de segmentación o segregación social de carácter local que generan una diversidad en áreas desfavorecidas :“(T) this diversity is a historical phenomenon and arises from the particular characteristics of each country’s historical development and from today’s mechanisms of spatial and social fragmentation of cities” (REGENERA, 2007:19). Por lo tanto, considera que existe una gran variabilidad de lo que podríamos etiquetar genéricamente como barrios “deprimidos” o “vulnerables” y que esa diversidad no depende de su

⁶ “Nuestro análisis pone de manifiesto la importancia de la dimensión local para comprender las geografías de la gobernanza. Algunos de los factores que hemos identificado, tales como el tipo de barrio o el tamaño de los municipios, son claramente estructurales. En este sentido, hemos observado que los planes de regeneración más participativos e integrales tienden a desarrollarse en los barrios periféricos y no en los centros históricos. En otras palabras, nuestra investigación indica que cuando menor es la jerarquía urbana de un barrio (menor es su centralidad), mayores son las oportunidades que este barrio tiene para el desarrollo integral de procesos de transformación urbana altamente participativos” (Parés, M et alii, 2006:200).

⁷ “Deprived areas” are diverse urban places in terms of geographical location within the city and architectural morphology. Some are old neighbourhoods in the inner city or outlying areas; some are 19th century working class areas, working class estates or industrial housing estates, large public or private housing estates built during the post-war years; they include more recent suburban neighbourhoods of townhouses or detached houses. Sometimes, though this does not apply to Regenera, we find slums and makeshift housing as well. The sites involved in Regenera are either social housing estates in peripheral areas, such as high-rise flats dating back to the 1960s and 70s (Gorbals and Castlemilk in Glasgow, Marzahn in Berlin, la Minain Sant Adrià de Besòs, Montchovet in St Etienne, Vaulx-en-Velin and la Duchère in Greater Lyon) or run-down sections of historic centres or old neighbourhoods (Berlin, Birmingham, Budapest, Turin, and Saint Etienne). Some are mixed areas featuring both housing and economic activities (The Hague, Pescara, Santa Coloma de Gramenet). (...) This diversity is a historical phenomenon and arises from the particular characteristics of each country’s historical development and from today’s mechanisms of spatial and social fragmentation of cities.” (REGENERA, 2006:19)

localización geográfica (centro-periferia) sino de dinámicas estructurales económicas y políticas que son las que generan la desigualdad social y espacial.

2. Teorías y discursos de la regeneración urbana en barrios vulnerables: del debate académico de la *urban renaissance* a la praxis política.

Como hemos visto en el apartado anterior, actualmente existe un acuerdo general en que las políticas de regeneración urbana de barrios degradados, tienen que partir de un enfoque integral, articulando acciones de mejora urbana –vivienda o espacio público- y políticas sociales (educativas, laborales, sanitarias) que mejoren su posición económica y eviten su desplazamiento por el encarecimiento generado por la revalorización de la zona. No es hasta los años 90 cuando, basándose en los fracasos de políticas anteriores, el gobierno británico⁸ impulsa una nueva estrategia de intervención urbana denominada *Urban Renaissance* en la que se incorporaba por primera vez el enfoque social a las políticas dirigidas a barrios degradados. Si bien la agenda de la *Urban Renaissance* como estrategia política de intervención urbana en principio iba dirigida a la mejora de áreas centrales, ha sido ampliamente aplicada en otras áreas de la ciudad, centrada en la mejora del diseño urbano, el espacio público, así como la participación de la comunidad y la descongestión de áreas altamente densificadas (Porter and Shaw, 2009; Colomb, 2007).

Para Neil Smith el término *Urban Renaissance* alude al cambio urbano en términos positivos, ocultando las dinámicas implícitas en los procesos de regeneración. Procedente de la biomedicina y aplicado metafóricamente a una ciudad, implica una cierta naturalización del cambio urbano sin reconocer – de forma intencionada o no - los posibles perjuicios que cualquier transformación urbana pueda provocar, especialmente a los sectores de población social y económicamente vulnerables (Smith, 2005). Shaw and Potter⁹ afirman que los procesos de regeneración tienen un lado oscuro que hay que explicitar, una regeneración urbana exitosa conlleva un incremento de los valores de suelo que pueden causar el desplazamiento o la exclusión de los usuarios de menor nivel de renta (Potter & Shaw: 2009). Los efectos de regeneración se refuerzan en sí mismos, cuanto más se incrementa el valor del suelo, mayor el riesgo de exclusión social afectando de forma diferente a los colectivos implicados. La falta de acompañamiento de medidas que permitan a la población autóctona afrontar la subida de precios (a través de políticas

⁸ The Urban Task Force, grupo de expertos liderados por el arquitecto Richard Rogers a petición del gobierno británico, propone la *Urban Renaissance* como instrumento de mejora de las ciudades británicas deterioradas en 1999 (Colomb 2007).

⁹ Potter & Shaw (2009) Whose *Urban Renaissance*? An international comparison of urban regeneration strategies. UK: Routledge Studies in Human Geography)

integrales) empeorará la situación de los más vulnerables provocando su expulsión a áreas más económica, trasladando a otras zonas el problema de la concentración de la pobreza.

La regeneración urbana dirigida fundamentalmente a la mejora del espacio físico sin políticas sociales que mejoren la situación económica y social de sus residentes impulsa procesos como el de la gentrificación (Smith, 2002). Los debates teóricos se han centrado en el análisis de la naturaleza, agentes, condiciones y evolución histórica de los procesos de gentrificación, así como sobre el impacto local y global del cambio urbano que provocan no sólo en áreas centrales de las ciudades (Smith 2005; Hamnett 1991; Lees et al. 2008, entre otros). En los últimos tiempos la discusión académica está especialmente centrada en el posible desplazamiento de las poblaciones con menos recursos de las zonas regeneradas y gentrificadas y, sobre el papel que la investigación ha de cumplir en la denuncia de la injusticia social de las dinámicas neoliberales de cambio urbano (Slater, 2009, 2010; Marcuse, 2005; Hamnett, 2009).

De la misma forma que argumentaba Smith (2005) más arriba, la extensa literatura en este campo presenta los conceptos *urban regeneration, renewal, revitalization, rejuvenation and renaissance*, como eufemismos despolitizados de gentrificación. Son términos que pretenden transmitir cierta neutralidad omitiendo lo que el término gentrificación transmite, un proceso de reestructuración de clase y desplazamiento de población vulnerable. Slater (2006) señala a los académicos como los responsables de la progresiva despolitización de las investigaciones sobre el tema. Considera que un excesivo interés de los investigadores en las clases medias como agentes dinamizadores de los procesos de gentrificación, ha distraído la atención de los efectos negativos del mismo, contribuyendo así a la invisibilización de los procesos de exclusión residencial y de injusticia social.

La confrontación entre, por un lado los resultados de la investigación en el campo de los efectos de la regeneración urbana y el discurso político crea tensiones. Frente a la percepción unánime del éxito de la operación “en beneficio de la ciudadanía” sustentada por políticos, *policy-makers*, propietarios, *developers*, es decir (los beneficiarios del *urban renaissance* y productores de gentrificación) se presenta el análisis crítico las investigaciones que explora las negativas consecuencias de las estrategias de renovación urbana. Sin embargo ciudades de todo el mundo buscan alcanzar su versión del “urban renaissance” en un proceso que trasciende de ciudad a ciudad y que repite un discurso los beneficios de su aplicación sustentando lógicas económicas que más que resolver los problemas de los barrios vulnerables perpetúan e incluso aumentan las desigualdades sociales en el territorio.

Por último, las pautas de materialización del proceso gentrificador como efecto –intencionado o no- de las

políticas de regeneración puede materializarse a escala micro. Un análisis longitudinal del efecto de las políticas de regeneración urbana en el distrito de Ciutat Vella desde 1986 al 2009 ha revelado patrones micro de los dos fenómenos localizados en el mismo barrio (Tapada & Arbaci, 2011).

3. Conceptos clave en la definición del objeto de las políticas de regeneración urbana: barrio y periferia.

Los conceptos de barrio y periferia resultan muy connotados por lo que un análisis de sus significados implícitos puede ayudar a deconstruirlos en su uso como instrumentos clave en las políticas y discursos de la regeneración urbana.

3.1. Origen, uso y significado del concepto barrio.

El término barrio es utilizado habitualmente para describir un fragmento o sector del entramado urbano con unos límites territoriales que lo definen que se identifica habitualmente como barrio pero que puede implicar otras denominaciones de carácter local¹⁰. Por un lado, implica cierta homogeneidad interna -social o arquitectónica-, fronteras territoriales reconocibles y topónimo que lo identifique del resto del territorio urbano. La correspondencia entre la dimensión territorial y la práctica social contenida en la frontera de barrio está supuesta en su conceptualización y habitualmente se presenta como no problemática.

La Real Academia de la Lengua Española sitúa el origen de la palabra barrio en el término del árabe hispánico *bárri* que significa “exterior”, procedente del árabe clásico *barri* “salvaje”. Identifica tres acepciones; barrio entendido como partes en que se dividen los pueblos grandes o partes de los distritos que los componen; en segundo lugar, como arrabal o “afuera de una ciudad”; y por último, como “grupo de casas o aldea dependiente de otra población, aunque estén apartadas de ella”¹¹. Además, la palabra árabe *barr* fue utilizada para denominar tanto el campo abierto como la casa que utilizaban los agricultores cerca de sus terrenos de cultivo para la vigilancia de los sembrados y almacén de utensilios de labranza. Si la primera acepción de la Real Academia de la Lengua Española al término *bárri* indica su condición de segmento de una unidad administrativa de la que forma parte, la segunda y tercera hacen referencia a su posición de área periférica externa a la ciudad, apartada y dependiente de la misma. Sebastián de Covarrubias, autor de uno de los primeros diccionarios de castellano publicado en el siglo XVII, recoge el

¹⁰ Por ejemplo en México DF barrio es sustituido por otras unidades socio-espaciales intraurbanas de significado local, como colonia, condominio, fraccionamiento o pueblo (Duhao & Giglia: 2008).

¹¹ RAE, 2001 (<http://lema.rae.es/drae>)

origen del término y describe el proceso en que estas casas de labradores, ideadas como cobijo de vigilancia temporal de los sembrados y dispersas en el territorio, con el tiempo se agrupan entre sí con fines defensivos. Convertidos en agrupaciones de casas alejados de las aldeas fueron denominados en latín *vicinos*, es decir vecinos. Estas unidades quedan descritas, ya no por su ubicación o su condición de dependencia, sino por las sociabilidades y relaciones de las que lo habitan; lugar donde vive un grupo de personas que constituye el conjunto denominado vecindad¹².

El término barrio tiene una relación directa con el de arrabal, del árabe hispano *arrabád* que significa “barrio fuera del recinto de la población a que pertenece”¹³. La mención tardía de arrabal como sinónimo de barrio en el diccionario académico español (1770) ha sido interpretada como una voluntad de legitimar la integración de los conglomerados de casas extramuros al tejido urbano central y más consolidado¹⁴. Podemos deducir que el término barrio desde su origen describe un área habitada más allá de la población, en un lugar exterior y salvaje en contraste con la aldea central. La celeridad de los procesos de urbanización en el siglo XIX, precipita los intentos de racionalización del término, asignándole a barrio un contenido genérico más allá de su carácter marginal o satélite de la ciudad. Barrio designará un área territorial inferior al de distrito, aunque siempre situado en una posición periférica y diferente, respecto un centro más grande y consolidado. La denominación del barrio como unidad espacial y territorial va indivisiblemente unida al de las formas de vida y las prácticas de las personas que lo habitan.

A pesar del interés por aplicarle un uso meramente administrativo, existen connotaciones implícitas al término que permanecen y lo constituyen. La reflexión sobre el concepto barrio es de gran utilidad especialmente desde que se ha revelado como una de las categorías instrumentales clave de las políticas de intervención urbana a escala local en Europa en el marco de las políticas de gobernanza urbana¹⁵. Como indica acertadamente Gravano: “En la polisemia de las categorizaciones compartidas entre los ámbitos académicos, de gestión, y en la vida cotidiana de amplios sectores sociales, la cuestión se complica, ya que el barrio puede aparecer como apropiación de la acepción específicamente arquitectónica, urbanística y

¹² Covarrubias y Horozco, Sebastián de (2006 orig. 1611) *Tesoro de la lengua catellana o española*. Pamplona: Universidad de Navarra, pag 295.

¹³ RAE, 2001 (<http://lema.rae.es/drae>)

¹⁴ Topalov, Ch. et alii (2010) *L'aventure des mots de la ville*. Francia: Robert Laffont.

¹⁵ Como ejemplo en Cataluña la Llei 2/2004 Llei 2/2004, de 4 de juny, de millora de barris, àrees urbanes i viles que requereixen una atenció especial” que hasta hace poco tiempo regulaba la regeneración urbana en barrios vulnerables no parte de una definición explícita del término, por lo que lo asimila a una unidad administrativa.

espacial, como opuesto al centro de la ciudad, como opuesto al conjunto de "tugurios" o villas miseria, o como antípoda de la parte "moderna" de cualquier ciudad" ¹⁶.

Se hace imprescindible la definición del concepto de barrio y la condición que la hace objeto de intervención antes de presuponer significados de lo que define como "barrio degradado" o "barrio vulnerable".

3.2. Origen, uso y significado del concepto periferia.

La periferia no se explica sin la relación con un centro geográfico, por lo que tiene un marcado carácter relacional, es decir, cobra sentido desde su oposición a un centro y se aplica a las zonas residenciales localizadas en el extrarradio o espacio periurbano de la ciudad central. Su uso se generaliza en la teoría social, especialmente en el ámbito latinoamericano, como eje analítico desde el que se construye la teoría de la dependencia (Hiernaux & Lindon: 2004). Desde la geografía se define periferia desde su condición de categoría connotada y en continuidad con otras voces como "arrabal" y "suburbio":

"(*periferia*) (*T*) tiene sedimentos de sentido de la voz "arrabal": lo malo, los bajos fondos, la falta de moral, el territorio poblado por sujetos peligrosos. Pero también lleva sedimentos de la voz "suburbio": la ilusión de la vida más tranquila y natural. Aún en las zonas más inseguras, violentas e insalubres de la periferia actual se encuentran discursos en donde sus habitantes asocian su lugar con la naturaleza, aunque sea la naturaleza que sufren cotidianamente. Y aún tiene sedimentos de la voz "periferia" de los primeros tiempos: el territorio de los pobres, los dominados, los subordinados. Como ocurre en todos los procesos de significación, los sedimentos que se van integrando no necesariamente son lógicos y coherentes. En este caso, es bastante notorio, que estos sedimentos de sentido de la voz "periferia" corresponden a distintas épocas y resultan de historicidades diferentes. Paradójicamente, la conjunción de todos ellos no produce una voz compleja, sino que profundiza la reducción semántica. La voz "periferia" lleva muchos sedimentos, pero todos ellos la reducen, la modelizan y, en consecuencia, la alejan del fenómeno periferia que ya no aspira a denotar, pero que casi tampoco puede connotar" Hiernaux & Lindon (2004: 120)¹⁷.

La vacuna que permitirá controlar la reducción de la periferia a un conjunto de características ideales está, según los autores, en desarrollar investigaciones de claro enfoque etnográfico que expliquen las múltiples

¹⁶ Gravano, Ariel (2003) Antropología de lo barrial. Estudios sobre la producción simbólica de la vida urbana. Argentina: Espacio Editorial. P.15.

¹⁷ Hiernaux, Daniel & Lindon, Alicia (2004) La periferia: voz y sentido en los estudios urbanos. Papeles de Población [en línea] 2004, 10 (octubre-diciembre), pag, 119.

versiones de suburbanización, periurbanización y metropolización urbanas que se materializan en las ciudades contemporáneas. En sus palabras, definir periferia desde la complejidad implica una voluntad de observación y análisis de carácter etnográfico: “...nos obliga a ir al fondo del tema de los espacios periféricos, tratando de abordar sus dimensiones ocultas, de recobrar, quizás por medio de descripciones densas y etnografías de sus minucias, aspectos extremadamente significativos de la periferia que los grandes discursos reduccionistas de cuño económico o sociológico dominantes no pudieron explicar, ocultaron o quizás ni siquiera percibieron en las décadas anteriores” (Hierna & Lindon 2004: 119).

La etnografía de “las minucias” o la descripción densa, se presenta como dimensiones “extremadamente significativas” que desvelan prácticas sociales no explicadas desde miradas reduccionistas de aquello que se ha clasificado genéricamente como periferia. Esa introducción de lo empírico como fórmula de acercamiento a las múltiples formas de entender el término, afrontando abiertamente su complejidad, valida automáticamente la extensa aportación empírica que la antropología ha hecho al respecto, donde la perspectiva emic es el eje desde el que se construyen las categorías sociales, culturales y espaciales. La experiencia empírica del espacio habitado¹⁸ introduce direccionalidades simultáneas e incluso contradictorias¹⁹. La dualidad centro-periferia desde una perspectiva etnográfica introduce una visión multicéntrica e introduce direccionalidades mediadas por las diversas pautas de uso y consumo de lo urbano de los grupos sociales que comparten el mismo territorio con diversos patrones de movilidad dependiente de los recursos económicos disponibles y las posibilidades de la red de transportes metropolitanos.

Barrio y periferia comparten ambigüedades y continuidades en su definición. A continuación se enfocará en las características que definen el término desde sus características más descriptivas a las representaciones y percepciones que la hacen singular desde la perspectiva de sus habitantes, la perspectiva direccional desde la que se asienta la mirada más genuinamente antropológica.

3.3. Barrio como categoría de análisis socio-espacial: caracterización, funciones y teorías.

Acercarse teóricamente al concepto implica enfrentarse a la complejidad de un término que todos creen saber identificar aunque se trate de un objeto de naturaleza subjetiva y cambiante, si bien sostenido por un

¹⁸ Para una reflexión sobre el concepto “habitar” en lo urbano ir a Giglia (2013) “Habitar, orden cultural y tipos de hábitats” en *El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación*. Barcelona: Anthropos.

¹⁹ Para un residente en el barrio de Gracia barcelonés, el centro histórico de la ciudad es un punto de referencia espacial, un nódulo que le explica la distancia espacial y social entre su “barrio” y el centro que lo sitúa en la periferia de la ciudad central. Mientras, para un residente en el barrio del SO del Besós, la Barcelona “central” incluye al “periférico” barrio de Gracia al que muy probablemente conceptualiza como parte de la Barcelona “a la que baja” ocasionalmente.

territorio objetivable. Ese es uno de los primeros desafíos a los que enfrentarse en el reto de definición del concepto de barrio y su teorización; afrontar la tensión entre la dinámica de cambio y transformación - esencia de lo barrial- y su inmovilidad territorial en términos espaciales. El barrio en términos sociales está en “permanente transformación”²⁰, se construye y destruye mientras es habitado por diversos grupos sociales localizadas en el territorio. Gravano para su definición desde la antropología, rescata la clásica definición del geógrafo Pierre George: “La unidad básica de la vida urbana es el barrio.(...). Siempre que el habitante desea situarse en la ciudad, se refiere a su barrio. Si pasa a otro barrio, tiene la sensación de rebasar un límite. Sobre la base del barrio se desarrolla la vida pública y se articula la representación popular. Por último – y no es el hecho menos importante-, el barrio posee un nombre, que le confiere personalidad dentro de la ciudad”²¹. El barrio como eje articulador entre las diversas escalas de la vida social. La sociología deudora de los estudios de la ecología urbana de la Escuela de Chicago, introduce la perspectiva que implica una consideración del barrio como área natural y ecológica. Se pueden identificar dos perspectivas de análisis del concepto. Por un lado la perspectiva ecológica, que lo presenta como una entidad física o geográfica con unas fronteras compartidas por sus habitantes cuyo territorio puede ser explorado a pie. Y una perspectiva integral, resultado de la unión del enfoque ecológico anteriormente expuesto a la que se le suma la realidad social que habita el barrio y que se define como “una organización social que reside en una unidad geográfica local” ²².

Desde una perspectiva sociológica el barrio se propone como una unidad analítica definida a partir de un conjunto de características urbanísticas y sociales identificables: su localización con límites territoriales, características residenciales, red de equipamientos y servicios, infraestructura y características demográficas y socioeconómicas de su población e identificación de una organización social comunitaria, política y afectiva, a continuación se presenta un desglose de estas categorías (Galster: 2001)²³:

Características del barrio desde la perspectiva sociológica

- **Localización geográfica:** localización del barrio en relación a la ciudad, tamaño, densidad edificatoria, topografía etc..
- **Características estructurales de los edificios tanto residenciales como no residenciales (equipamientos y servicios):** escala, materiales, diseño, estado de conservación, densidad, jardinería, etc
- **Características de la infraestructura:** carreteras, aceras, servicios públicos, etc
- **Características demográficas de la población residente:** distribución por edad, origen étnico, composición familiar, prácticas religiosas, etc
- **Características socioeconómicas de la población residente:** ingresos, ocupación y nivel educativo, régimen de tenencia etc..

²⁰ Castells, Manuel (1976) La cuestión urbana. México: Siglo XXI, p 120.

²¹ George, 1969 citado por Gravano, Ariel (2003) Antropología de lo barrial. Estudios sobre la producción simbólica de la vida urbana. Argentina: Espacio Editorial. P.15

²² Galster, George (2001) On the nature of neighbourhood, Urban Studies, vol. 38. No. 12, pag 2111.

²³ Adaptado de Gaslter, George (2001) On the nature of neighbourhood, Urban Studies, vol. 38, N0. 12, pag. 2112.

- **Características de los servicios públicos:** la calidad de las fuerzas de seguridad, escuelas públicas, administración pública, parques y ocio, etc
- **Características ambientales:** grado de contaminación del suelo, aire, agua y ruido, etc.
- **Características de la infraestructura de transporte y distancias:** acceso a los principales destinos de empleo, entretenimiento, compras, etc,
- **Características políticas:** el grado de cohesión de las redes locales, organizaciones vecinales, representantes locales etc..
- **Características sociales:** red de parientes y amigos, grado de relación interfamiliar, tipo y capacidad de actividad de asociaciones voluntarias, capacidad de socialización y control de las fuerzas sociales, percepción de éstas.
- **Características afectivas:** identificación con el lugar, significación histórica de los edificios o del distrito etc..

Esquema 2. Características que definen la naturaleza de la unidad analítica barrio (Gasler, 2001: 2112).

Además, desde un punto de vista más relacional. El barrio se presenta como eje articulador de las diversas escalas de vida social urbana, de vida familiar, como referente espacial, como generador de identidad, como generador de los diversos grados de privacidad, como apoyo de los diversos momentos del ciclo vital, y como base a las relaciones y redes sociales. Se presenta como un lugar donde se puede desarrollar la cohesión y convivencia necesarias para generar un apoyo en la socialización de sus miembros más allá del ámbito doméstico impulsando actividades de carácter social y político. Así el barrio es visto como eje articulador de las diversas escalas de la vida social urbana permite la socialización del individuo y su relación con la comunidad. A continuación se presenta un desglose de las funcionalidades consideradas por Buraglia (1998):

EL BARRIO COMO ELEMENTO DE ARTICULACIÓN SOCIAL EN LAS DIVERSAS ESCALAS DE LA VIDA SOCIAL URBANA
Integrador de la vida familiar (y comunitaria)
Referente espacial
Generador de identidad
Articulador entre diversos grados de privacidad
Soporte para el desarrollo de las diversas fases del ciclo vital
Integrador de las redes sociales de solidaridad y apoyo a pautas de convivencia

Esquema 3. Funciones del barrio como articulador social (Buraglia, 1998).

A pesar de los valores positivos de las funciones sociales del término, las teorías socioespaciales donde el concepto barrio tiene un especial protagonismo como unidad analítica están cargadas de valores negativos que lo definen. La tradición sociológica de análisis del gueto urbano o el *hipergueto*, destaca sobre otros los efectos negativos que la segregación social implica para las personas que residen en él. Los barrios sufren déficits urbanísticos y segregación que afectan negativamente a sus residentes, por lo que se hace imprescindible intervenir a fin de mejorar sus condiciones sociales. La teoría de mezcla social o “social mix” se han aplicado como instrumento de deconcentración urbana. Esta teoría transformada de política de regeneración barrios degradados ha sido ampliamente aplicada en norte y centro Europa y van dirigidas a

disminuir las áreas de concentración de grupos sociales desfavorecidos²⁴. Habitualmente comporta la demolición de tejido urbano y su sustitución por vivienda destinada a grupos de población de clase media (vivienda unifamiliar) con la idea de atraer población con recursos económicos y culturales y de esa manera reducir los niveles de concentración de población con perfiles sociodemográficos socialmente vulnerables. Esta teoría ha sido considerada más cercana a una “ideología” que a una verdadera tesis de carácter sociológico, ha sido objeto de análisis que cuestionan su eficacia en la disminución de la desigualdad social.

La teoría del “efecto barrio”²⁵ de larga tradición empírica plantea cómo las condiciones de aislamiento físico de los barrios influyen negativamente en las oportunidades de movilidad social de sus residentes. Desde esta perspectiva, residir en un barrio socialmente vulnerable (o pobre) afecta negativamente las posibilidades de movilidad social de su población. La concentración de dinámicas conflictivas, dificultades de acceso al mercado laboral, absentismo escolar o comportamiento asocial, afectan a los jóvenes que entran en dinámicas de exclusión social. En los últimos años empiezan a surgir algunos estudios que contradicen esta extensa tradición de producción académica. Estas investigaciones minimizan el efecto negativo del barrio en la reproducción de las dinámicas de la desigualdad y enfocan a las capacidades individuales y elección familiar las consecuencias del fracaso. El argumento es que el barrio no genera los círculos de marginalidad social sino que es la familia de la que hereda estos comportamientos marginales.

4. Barrio desde la perspectiva de las representaciones y subjetividades: una aportación necesaria a las políticas de regeneración urbana en barrios desfavorecidos.

El barrio como generador de identidad social es uno de las perspectivas más sugerentes del concepto. Esta característica del barrio como contenedor de un soporte social propio se construye a partir del sentido de pertenencia al lugar: “barrio está asociado a un ambiente popular, de vecindaje, de interconexión y familiaridad (...)está asociado a la gente y es siempre susceptible de atomizarse morfológicamente, sociológicamente y culturalmente. Las ciencias humanas subrayan la ambivalencia del término –parte de un todo, pero bien identificado- insistiendo siempre en su personalidad y su identidad” (Topalov, 2010)²⁶. La identidad vinculada al barrio se construye sobre la base de las relaciones sociales y las prácticas

²⁴ La correlación entre mezcla social (social mix) y mejora social en un barrio ha sido ampliamente cuestionado, planteando serias dudas sobre si la promoción de barrios de mezcla social es un mecanismo apropiado para combatir la pobreza (Musterd, 2002; Musterd & Anderson, 2005).

²⁵ Para saber más del “neighbourhood effect” consultar: Lupton, Ruth (2003) Neighbourhood Effects’: Can we measure them and does it matter? CASE. Paper 73. UK: Centre for Analysis of Social Exclusion

²⁶ Topalov, Ch. et alii (2010) L'aventure des mots de la ville. Francia: Robert Laffont (91 y ss).

cotidianas de sus residentes. El proceso de construcción social de una identidad comunitaria surge de las interacciones de las personas que comparten un territorio, distinguiéndose socialmente o culturalmente respecto a sus barrios vecinos o el resto de la ciudad. La red de relaciones sociales permite construir el sentido de comunidad o identidad del lugar²⁷ como una subestructura de la identidad individual. La identidad del lugar consiste en un conjunto de representaciones de lugares o espacios donde una persona desarrolla su vida cotidiana y en función de los cuales el individuo puede establecer vínculos emocionales y de pertenencia. La identidad del lugar favorece un sentido de familiaridad, estabilidad y conocimiento de los códigos compartidos, favoreciendo el sentimiento de control y seguridad con el lugar. Es lo que algunos han calificado “barrio sociológico” definido por aquel ámbito espacial que alude a la proximidad, protección y sentimiento de pertenencia²⁸. El grado de cohesión de la red social del barrio depende de las relaciones que generen los residentes, es lo que permitirá construir un sentimiento comunitario que puede definirse de formas muy diversas²⁹.

La perspectiva de los habitantes sobre la experiencia del territorio introduce distintas interpretaciones del mismo espacio, planteando problemas en la conceptualización y generalización del concepto: “Apuntaremos a una primera problematización que considere al barrio como un signo (en sentido amplio), cuyo referente pueda admitir diversas interpretaciones, según su anclaje y entrecruce entre ciertos actores, determinados social e históricamente”³⁰.

Hablar de significación o representaciones implica enfrentarse a las diversas interpretaciones del término en función de la perspectiva de los actores. Junto con los estudios acerca de los barrios e íntimamente relacionados con ellos, encontramos también ejemplos de investigaciones sobre las identidades vecinales en las grandes ciudades, aquellas que dan sentido social al barrio. Safa (2000) por ejemplo, afirma que las identidades vecinales se construyen como parte de procesos históricos, actúan como eje articulador de varias demandas de la población, tales como preservar, cambiar o mejorar el entorno local; luchar para resolver problemas urbanos como la contaminación y la inseguridad, entre otras. En este sentido, la vecindad, el espacio cercano o primario, se convierte en uno de los primeros referentes a la hora de construir simbólicamente la ciudad y lo urbano, y por este motivo, el barrio es también, materia prima de

²⁷ Del concepto procedente de la psicología ambiental: “place-identity” o “attachment to place”.

²⁸ Amerigo, María (1995) Satisfacción residencial. Un análisis psicológico de la vivienda y su entorno. Madrid Alianza Universal, p.36.

²⁹ Valera, Sergio & Enric Pol (1994) El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental, Anuario de Psicología, 62, 8-9.

³⁰ Gravano, Ariel (2003) Antropología de lo barrial. Estudios sobre la producción simbólica de la vida urbana. Argentina: Espacio Editorial. P.15.

las identidades urbanas en las grandes ciudades. Las identidades vecinales se conciben como construcciones imaginarias (Anderson, 1993, en Safa, 2000), una invención en la que no es fundamental la correspondencia con los elementos objetivos o la veracidad de la historia para su legitimación. Se trata de un ámbito más allá de la ciudad como construcción física, material y administrativa y más como construcción simbólica del campo de las representaciones y los imaginarios. Hablar de significación o representaciones implica enfrentarse a las diversas interpretaciones del término en función de la perspectiva de los actores. Por otra parte, los fenómenos de crisis identitaria, desarraigo urbano y desintegración social son también frecuentes en el ámbito de los estudios urbanos. Generalmente estos estudios hacen referencia a la pérdida del sentido de lugar e identidad, aunque si consideramos que la identidad no es algo construido, sino en constante cambio, debiéramos hablar de redefinición de identidad –modificación y adaptación de habitus- en lugar de hablar de pérdida absoluta. Los lazos de identidad respecto al espacio urbano compartido, se construyen colectiva e históricamente y están en constante transformación. El lugar estructura el pasado, presente y futuro de quienes lo utilizan generando relaciones afectivas intensas. El valor de esta relación explica la alta valoración de viviendas que están deterioradas o sufren deficiencias con las que tienen una fuerte identificación emocional como queda demostrado en el análisis de resultados de satisfacción barrial y de vivienda en los barrios españoles del proyecto RESTATE (García & Tapada, 2005).

5. Conclusiones.

El concepto periferia trata de captar las expresiones espaciales, habitacionales, territoriales y –especialmente- sociales que configuran “los márgenes” o “extensiones” de la ciudad contemporánea. Las políticas de regeneración urbana de enfoque sectorial o “area based” destinadas a reducir las carencias de las áreas urbanas más vulnerables, implementadas tanto en la ciudad central como en barrios periféricos parten de categorías descriptivas generales. A pesar de las ventajas que supone la aplicación de estas categorías, la realidad económica, territorial y política desarrolla variaciones a escala local que multiplican las formas en las que podemos examinar el proceso de metropolización como fenómeno global y las dinámicas de desigualdad social en el espacio urbano. El posible desajuste entre una política pública de regeneración urbana definida por líneas estratégicas generales basadas en experiencias que tienden a la homogeneización de las problemáticas que les afectan, y su aplicación a una realidad local compleja, heterogénea y cambiante, puede influir en los resultados y su interpretación.

Por otro lado, tanto las características presentadas como definidoras del barrio, como las funciones sociales presentadas comparten una perspectiva positiva e incluso idealizada sobre el papel que tiene el barrio en el desarrollo de la vida social. La apropiación e identificación de sus residentes construye en mayor o menor

medida una relación con el lugar, cuya intensidad y significados serán únicamente captados por análisis cualitativos de corte etnográfico. Más allá de los presupuestos de identificación construidos desde miradas externas se desarrollan las sociabilidades cotidianas, donde la perspectiva *desde el barrio* construye una cosmovisión singular y heterogénea. Únicamente adoptando esa mirada nativa, “desde la perspectiva de los vecinos”, podrán detectarse las imágenes preconcebidas sobre el que se asienta la reproducción el estigma asignado a su condición “periférica”.

La perspectiva etnográfica antropológica se propone como una herramienta útil para el acercamiento de la política a la realidad urbana heterogénea y dinámica, desde el conocimiento profundo de la realidad sobre “el terreno” que defina acciones más ajustadas a esa realidad. La experiencia acumulada por la antropología en el análisis de las dinámicas generadas en barrios puede ser de gran utilidad de múltiples formas; en la elaboración de diagnósticos, definición de las redes sociales, definición de las prioridades de actuación y el análisis de las estructuras de poder y dominación, implícitas en los discursos que justifican las políticas de regeneración urbana en barrios desfavorecidos. Es aquí donde la antropología ha demostrado una tradición muy consolidada y poseer instrumentos analíticos útiles que pueden ayudar a definir las estrategias de mejora de barrios desfavorecidos.

Bibliografía

Amerigo, María (1995) Satisfacción residencial. Un análisis psicológico de la vivienda y su entorno. Madrid Alianza Universal

Arbaci, Sonia & Tapada-Berteli, Teresa (2012) Social inequality and urban regeneration in Barcelona city centre: reconsidering success. European Urban and Regional Studies 19(3) 287–311. Accesible en: <http://eur.sagepub.com/content/19/3/287.abstract>

Buraglia, Pedro G. (1998) “El barrio, desde una perspectiva socio-espacial. Hacia un redefinición del concepto. Bogotá: Barrio Taller (<http://barriotaller.org.co>).

Caldeira, Teresa([2000] 2007) Ciudad de muros. Barcelona: Gedisa.

Castells, Manuel(1995) La ciudad informacional. Madrid: Alianza.

Castells, M. (1976) La cuestión urbana. México: Siglo XXI.

Colomb, C.(2007) Unpacking New Labour’s “Urban Renaissance” Agenda: Towards a Socially Sustainable Reurbanization of British Cities? En: Planning. Practice & Resarch, 22 (1): 1-24.

Covarrubias y Horozco, Sebastián de (2006 orig. 1611) Tesoro de la lengua castellana o española. Pamplona: Universidad de Navarra.

Cucó Giner, Josepa (2004) Antropología urbana. Barcelona: Ariel, 2004.

Delgado Ruiz, Manuel (1999) El animal público: Hacia una antropología de los espacios urbanos. Barcelona: Editorial Anagrama.

Garcia Ferrando, Lídia (2004) Retos para un nuevo modelo de intervención en barrios: la llei de barris de cataluña (2004), cambios en las políticas de regeneración urbana. En Scripta Nova . Universidad de Barcelona. Vol. XII, núm. 270 (58)

Garcia-Ferrando, L. y Tapada Berteli, T. Communities in transition: dynamics of adaptation in an urban restructuring process. [En línea]. ENHR Conference: Reykjavik, 2005.
<<http://www.restate.geog.uu.nl/results/iceland.doc>>

Generalitat de Catalunya. Llei 2/2004, de 4 de juny, de millora de barris, àrees urbanes i viles que requereixen una atenció especial. Barcelona: Generalitat de Catalunya.

Gupta, Akhil. & Ferguson, James (1997)“Beyond “Culture”. Space, Identity and de politics of difference. En Gupta & Ferguson (Eds) Culture, Power, Place. Explorations in Critical Anthropology. London & Duke: Duke University Press, 1997.

Gravano, Ariel (2005) El Barrio en la teoría social. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Gravano, Ariel (2003) Antropología de lo barrial. Estudios sobre la producción simbólica de la vida urbana. Argentina: Espacio Editorial.

Hamnett, C. (1991) The Blind men and the Elephant: the Explanation of Gentrification. En: Transactions of the Institute of British Geographers, 16 (2): 173-89.

Hamnett, C. (2009) The new Mikado? Tom Slater, gentrification and displacement. En: City, 13 (4): 476-481.

Hiernaux & Lindon (2004) La periferia: voz y sentido en los estudios urbanos. Papeles de Población [en línea] 2004, 10 (octubre-diciembre)

Jacquier, Claude (2006) Can Distressed Urban Areas Become Growth Poles ?.- in Competitive Cities in the Global Economy, OECD Territorial Reviews. Pp. 381-392.

LEES, L. et al. (2008) Gentrification. London, Routledge, 310 p.

Lupton, Ruth (2003) Neighbourhood Effects': Can we measure them and does it matter? CASE. Paper 73. UK: Centre for Analysis of Social Exclusion.

Musterd, S.(2002) Response: mixed housing policy: a European (Dutch) perspective. En: Housing Studies, (1): 139-143.

Musterd, S. y Anderson, R. (2005) Housing mix, social mix and social opportunities. En: Urban Affairs Review, 40 (6): 761-790.

Parés, M.; Blanco, I; Martí-costa, M. (2012) Geografías de la gobernanza urbana: agencia local y diferencias entre barrios céntricos y periféricos. En Angel Miramontes; Dominic Royé; Jose Ignacio Villa. Las ciudades y el sistema urbano reflexiones en tiempos de crisis . XI Congreso del Grupo Urbana de la Age 09 - 14 del julio 2012 Galicia - Norte de Portugal.

Marcuse, P. (2005) Gentrification, abandonment, and displacement: connections, causes and policy responses in New York City. En: Journal of urban and contemporary Law, (28): 195-236.

Mugnano S., Pareja M. & Tapada, T., (2005) Building partnerships in Spanish and Italian regeneration processes. Restructuring large housing estates in Europe. Ed: R. Van Kempen et alii. Editorial: Policy Press. ISBN 1861347758.

Pareja, M.; Tapada, T.; van Boxmeer, B.; Garcia, L.; Simó(2005) Large Housing Estates in Spain. Opinions and prospects of inhabitants in Orcasitas, Simancas, Trinitat Nova and Sant Roc. RESTATE Report 4h. Utrecht: Urban and Regional Research Centre Utrecht, Faculty of Geosciences, Utrecht University. ISBN: 90-6266-251-X.

Pareja, M.; Tapada, T.; van Boxmeer, B.; Garcia, L.; Simó, M. (2004) Large Housing Estates in Spain. Policies and practices Referència del llibre: RESTATE Report 4h. Utrecht: Urban and Regional Research Centre Utrecht, Faculty of Geosciences, Utrecht University. ISBN: 90-6266-240-4.

Pareja, M.; Tapada, T.; van Boxmeer, B.; Garcia (2003) Large Housing Estates in Spain. Overview of developments and problems in Madrid and Barcelona Referència del llibre: RESTATE Report 4h. Utrecht: Urban and Regional Research Centre Utrecht, Faculty of Geosciences, Utrecht University. ISBN: 90-6266-225-0.

Parés, M.; Bonet, J. y Martí M. (2012): "Does Participation Really Matter in Urban Regeneration Policies? Exploring Governance Networks in Catalonia (Spain)", Urban Affairs Review, n. 42(2), p. 238-271

Petonnet Colette (1969) Ces gens-là. Paris : François Maspero.

Petonnet Colette (1982) Espaces Habités. Ethnologie des banlieues. Paris: Éditions Galilée.

Pujadas, Joan Josep (1996) Antropología urbana. En: Joan Prat & Angel Martínez (Eds) Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat. Barcelona: Ariel Antropología.

REGENERA (2007): Urban regeneration of deprived neighbourhoods across Europe. Final report, en: http://urbact.eu/fileadmin/corporate/pdf/FinalReports/REGENERA_Final_Report.pdf

Signorelli, Amalia (1999) Antropología urbana. Anthropos. Barcelona: Universidad Autónoma Metropolitana,

Slater, T. (2006) The eviction of critical perspectives from gentrification research, En: International Journal of Urban and Regional Research, 30 (4): 737-757.

Slater, T. (2009) Missing Marcuse: On gentrification and displacement. En: City, 13 (2): 292-311.

Slater, T. (2010) Still missing Marcuse: Hamnett's foggy analysis in London town. En: City, 14 (1): 170-179.

Smith, N. (1979) Toward a theory of gentrification: A back to the city movement of capital, not people. En: Journal of the American Planning Association, 45 (4): 538-48.

Smith, N. (2002): "New Globalism, New Urbanism: Gentrification as Global Urban Strategy", en Brenner, N. y Theodore, N. (eds.) Spaces of Neoliberalism: urban restructuring in North America and Western Europe, Oxford, Blackwell, p. v-xi.

Smith, N. (1992) Blind man's buff, or Hamnett's philosophical individualism in search of gentrification? En: Transactions of the Institute of British Geographers, 17 (1): 110-15.

Tapada, T.; Ostendorf W.; Garcia, L. (2006) Improving the built environment .Regenerating large housing estates in Europe. A guide to better practice. Ed: R. Van Kempen et alii. Urban and Regional Research Centre. Utrecht. Holanda. ISBN: 90-6266-259-5.

Tapada-Berteli, Teresa i Arbaci, Sonia (2011) Proyectos de regeneración urbana en Barcelona contra la segregación socioespacial (1986-2009): ¿Solución o mito?. ACE: Architecture, City and Environment = Arquitectura, Ciudad y Entorno [en línea]. Año VI, núm. 17 Junio.

Topalov, Ch. et alii (2010) L'aventure des mots de la ville. Francia: Robert Laffont.

Rizo, Marta (2001) Conceptos para pensar lo urbano. Bifurcaciones. Revista de estudios culturales urbanos. (<http://www.bifurcaciones.cl/006/Rizo.htm>)